

Los paisajes de Fernando Alvira en el palacio de Montemuzo, Zaragoza

Por fin en Zaragoza una exposición de Fernando Alvira, pintor oscense de amplio historial expositivo en Aragón y fuera de la comunidad aragonesa, pero que guardaba para una oportunidad propicia dar a conocer sus obras recientes al público zaragozano. Esta ocasión se la ha brindado ahora el convenio suscrito por el Ayuntamiento de la capital con la Academia de San Luis –de la cual él es vicepresidente – para dar a conocer obras escogidas por los académicos en la sala de exposiciones del Palacio de Montemuzo. Es de alabar que esta vez hayan preferido una muestra monográfica, en la que la elegante factura y los brillantes colores de Alvira dan unidad a todo el conjunto. Aunque haya cuatro partes diferentes, correspondientes a otras tantas series: 'Paisajes viajados'; 'El parque, el jardín', 'Somontanos' y 'Monegros'. Son obras posteriores al año 2000, algunas de formato bien grande.

Domina la abstracción, en el sentido etimológico de la palabra, pues se trata de formas y colores que sintetizan paisajes a los que uno sigue percibiendo con los ojos de la imaginación, adivinándose sus formas incluso en los cuadros menos figurativos; pero también podría dársele la vuelta al argumento, pues una geometrización mental parece imponerse sobre esas inspiraciones argumentales: como si los temas paisajísticos propios de un Sorolla hubieran sido sometidos al yugo compositivo de Matisse. No son dos referencias que cito al tuntún, pues ambos son artistas de cromatismo vitalista, muy admirado por Alvira, que es hombre siempre atareado por otras ocupaciones, pero que disfruta con inmenso placer de los ratos que consigue dedicar a su verdadera vocación, la pintura. Vaya desde aquí mi felicitación a Fernando, compañero de AACAA y fundador de esta revista, quien a la sazón celebra

este año el 45º aniversario de su primera exposición individual. Es estupendo que lo haya festejado con esta alegre muestra, pues su felicidad es contagiosa, cosa muy de agradecer en estos duros tiempos que corren.